

Azuara Pliego, Enrique: *La noche más oscura del alma y el camino de regreso a casa*. México: Rosa María Porrúa, 2017, pp. 410.

Para Enrique Azuara Pliego, *La Noche más Oscura del Alma*, que ha vivido, fue su divorcio y las consecuencias legales de este, como fue, la pérdida de la convivencia con sus hijas, su seguridad financiera e incluso, el sentido de su vida, lo llevó a enfrentarse con él mismo y, a atender, con conciencia su faceta espiritual, la cual con frecuencia todos olvidamos.

Esta obra, editada por Rosa María Porrúa, con una reflexión preliminar de Diego Valdés y prólogos de Gabriel Molnar Brauswetter y de Ernesto Lammoglia, en 20 capítulos, distribuidos en 410 páginas, permite al lector, por momentos ser espectador y por momentos protagonista en el diálogo entre Ana y Mia Isabella.

Permite reflexionar sobre el rol de los abogados en este proceso, ya sea desde su actividad legislativa, jurisdiccional o como abogados patronos; la de estos últimos bien puede ser de sembrar, fomentar avivar o exacerbar sentimientos de odio, rencor, venganza y destrucción, sin considerar las consecuencias, las cuales distan de ser de carácter legal.

El legislador plasma para los menores el derecho a la salud, a la alimentación, a la educación y sano esparcimiento, pero olvida protegerlos de vivir *noches oscuras*.

Los juzgadores, ya que los efectos de una sentencia, no solo son de carácter legal, pueden llevar a los hijos, o bien a sus progenitores a vivir su *noche más oscura*.

Esta obra lleva a reflexionar y comprender conceptos como la *correspondencia*: Los seres humanos debemos corresponder con nuestros semejantes para llegar al destino deseado.

En la relación amor-correspondencia, donde amar sin límites conlleva ser responsables del ejercicio del libre albedrío, aborda

la función de la *gratitud*, para, con conciencia volver a aprender a amar, a servir, a agradecer, a perdonar, a reconocer, a tratar de resarcir, y también a reconciliar.

A replantear el sentido de la vida, del ego y su función; el amor; el perdón, la elevación del nivel de conciencia para transformar la venganza, el odio, el miedo o la culpa, y así entender que la misión del ser humano no es ser feliz a partir de satisfactores externos, sino en los internos; encontrar la felicidad en la paz, es encontrarse uno mismo como ser espiritual. La verdadera espiritualidad se vive con conciencia plena y en silencio.

Por momentos se percibe un Monólogo de reflexión entre sombras y oscuridad, pero cuando la noche es más oscura, significa que ya va a amanecer y esa incipiente primera claridad es la que permite, no encontrar nuevos caminos, sino descubrir nuevas formas de ver, de observar, la vida.

Con una prosa amena y ligera, pero a la vez profunda, lleva al lector a enfrentarse a sí mismo, con sus complejidades, así como es la vida. A comprender su existencia como un proceso, como un camino con sus diversas formas de mirar y de sentir.

No se trata solo de una lectura para quienes atraviesan un proceso de divorcio, es una lectura para quienes desean descubrir nuevas formas de ver la vida y encontrar herramientas para poner en sintonía la mente y el corazón. Para transformar los problemas, en oportunidades de crecimiento personal.

El regreso a Casa, inicia con el milagro de percibir con conciencia racional el proceso personal e irrepetible que implica redescubrir nuestra esencia de amor, gratitud, paz, perdón y servicio a los demás.

Enfrentamos a nosotros mismos, es una fuerte experiencia, pero sin duda, una de las más enriquecedoras ya que nos permitirá saber y aceptar quiénes somos realmente en esencia.

Laura G. Zaragoza Contreras